

Más allá de la ciudad letrada: Nicomedes Santa Cruz y la literariedad de los «otros»

Andernisia Messias

Universidade Federal do Ceará

Resumen: El presente estudio busca explorar cómo la legitimación del discurso oficial, impuesto en el período colonial, ayudó a inhibir y negar otras formas de expresión cultural y literaria de carácter oral, así como a silenciar las cosmogonías y cosmovisiones de los subalternizados en la formación epistemológica y filosófica latinoamericana. Sin embargo, cabe resaltar que, a pesar de los sistemas de opresión institucional que silenciaron la expresividad oral, estas resistieron al tiempo y al borramiento de la memoria colectiva. El trabajo desarrollado por Nicomedes Santa Cruz (1925-1992), además de abordar la presencia del legado cultural y literario de una matriz afrodescendiente como aporte a la formación de la cultura peruana, destaca la literariedad de las manifestaciones culturales de expresión oral como instrumentos específicos para la comprensión de la literatura afroperuana.

Palabras clave: Nicomedes Santa Cruz; ciudad letrada; oralidad; literariedad.

Abstract: This article explores how the legitimization of the leading discourse, imposed in the colonial period, helped to inhibit and deny other forms of cultural and literary expression of an oral nature, as well as to silence the cosmogony and worldviews of the subalternized in the epistemological and philosophical formation of Latin America. However, it should be noted that, despite the systems of institutional oppression that silenced oral expression, they resisted the passage of time and the erasure of collective memory. The work developed by Nicomedes Santa Cruz (1925-1992) addressed the presence of the cultural and literary legacy of an Afro-descendant matrix as a contribution to the formation of Peruvian culture. It also highlights the literary nature of oral expressions within culture as specific instruments for the understanding of Afro-Peruvian literature.

Keywords: Nicomedes Santa Cruz; literate city; orality; literariness

Introducción

Las prácticas excluyentes impuestas por el sistema de dominación colonial estuvieron presentes en diferentes sectores de la vida, principalmente en instituciones como la iglesia, el poder administrativo, militar y la organización social. Sin embargo, debemos enfatizar que las letras también son dispositivos estratégicos en el dominio del conocimiento y la mente. Con el establecimiento de las letras oficiales se legitimó el código y el discurso lingüístico como norma a ser adoptada en el medio social, ya que expresa la visión dominante del colonizador. Así, las manifestaciones de carácter oral fueron vistas como inferiores, al igual que los sujetos «otros», quienes no dominaron las letras hegemónicas.

De esta manera, la cultura y la literatura de los marginados, especialmente la de ascendencia africana, se destacó de los sistemas de opresión

y logró resistir el silencio y el borrado durante siglos. Por lo tanto, era necesario debatir y replantear todos los temas que lo engloban y, como impulso de resistencia y alteridad, romper el silencio de siglos de opresión en la lucha por la visibilidad y el respeto; más aún, buscar la consolidación de un pensamiento crítico libre de las amarras eurocéntricas, capaz de comprender las manifestaciones culturales desde sus propios mecanismos de análisis literario, filosófico y epistemológico.

La ciudad letrada y los otros

La consolidación del proyecto colonial en América Latina implementó una violenta imposición cultural, manifestada por factores relacionados con la jerarquización de la organización social, el rol que juega la religión, así como la reproducción de hábitos y costumbres propios de la metrópoli. También se acentuó, a través de la

lengua oficial (español/portugués), el discurso y código lingüístico de los colonizadores como factor legitimador del poder, ya que expresaron el pensamiento epistemológico eurocéntrico en detrimento de «otros» pensamientos, saberes y voces que se configuraban al margen de lo que el intelectual uruguayo Ángel Rama (1926-1983) denominó la «ciudad letrada». La ciudad constituye un entorno ideal para la socialización intelectual, así como para la circulación y reproducción de discursos e ideales hegemónicos que acentuaban el poder del colonizador. Así, era necesaria una nueva distribución del espacio, enmarcando una nueva forma de vida, así como un nuevo orden social distinto del que operaba en la Península Ibérica, ya que, como apunta Rama:

No bastaba con organizar a los hombres dentro de un paisaje urbano repetido, sino que también requería que se moldearan hacia un futuro, igualmente soñado de manera planificada, en obediencia a las políticas colonizadoras, administrativas, militares, comerciales y religiosas, que se impondrían con creciente rigidez (1985: 27).

El profesor e investigador Rogério Mendes Coelho afirma que la ciudad se configuró como un espacio para la propagación de «valores “humanistas” occidentales en las Colonias» (2019: 82). Acerca de esto, Rama afirma que:

Los mismos conquistadores que los fundaron se dieron cuenta, progresivamente, de que se habían alejado de la orgánica ciudad medieval en la que habían nacido y crecido para entrar en una nueva distribución del espacio. [...] Este comportamiento nos permitió negar culturas enormes y empezar a construir lo que se pensaba era una mera transposición del pasado. [...] Poco a poco, sin experiencia, descubrieron la pantalla reductora que filtraba las viejas experiencias ya conocidas, el *stripping down process*, clarificación, racionalización y sistematización que la propia experiencia colonizadora estaba imponiendo, respondiendo no a modelos reales, conocidos y experimentados, sino a modelos ideales concebidos por la inteligencia, que acabaron imponiéndose regular y rutinariamente según la vastedad de la empresa, su concepción organizativa sistemática. A través del neoplatonismo, que sirvió de conductor cultural del impulso capitalista ibérico [...] (1985: 27-28).

La ciudad, además de representar «la estrategia de ocupación y hegemonía de la élite intelectual

responsable por la institucionalización de las jerarquías culturales y el civismo» (Mendes, 2019: 82), se convirtió no solo en el núcleo administrativo y político, sino también en el centro de referencia para la reproducción de saberes y conocimientos originarios de la Metrópoli que negaban la presencia y aportes de otras culturas. Al respecto, Mendes Coelho (2019: 83) destaca que los centros urbanos «comenzaron a apoyar la figura del intelectual público como representatividad e instrumento burocrático, que estuvo, casi siempre, ligado a los valores civilizatorios y ancestrales de los *criollos*». Para Rama (1985: 43), los intelectuales son piezas indispensables para el fortalecimiento del sistema dominante, pues actuaron como «un grupo social especializado en la jerarquización y centralización del poder». Además, el dominio lo estableció la cultura letrada, que «hizo inviable la participación más amplia de activos humanos más amplios» (Mendes, 2019: 83).

Colaborando con el pensamiento expuesto anteriormente, el investigador Juan Manuel Olaya Rocha señala que un factor relevante en el proceso de consolidación de la ciudad alfabetizada es la funcionalidad de la escritura, ya que «desde la Conquista, la “escritura” ha estado lejos de obedecer a funciones estrictamente lingüísticas o comunicativas. Sirvió más a un ejercicio del poder; llegó, incluso, hasta la sacralización de la letra con fines de dominación, donde sobresalió su fuerza simbólica que desplazó la oralidad a la inconstancia y lo pasajero» (2016: 42).

En *Escribir en el aire* (1994), el crítico literario Antonio Cornejo Polar concluye que la introducción de las letras en el contexto andino va más allá de la comunicación. Según Cornejo, «la escritura ingresa en los Andes no tanto como un sistema de comunicación sino dentro del horizonte del orden y la autoridad, casi como si su único significado posible fuera el Poder» (1994: 48). Por lo tanto, es evidente que la oficialización de la escritura contribuyó significativamente a la aceleración del dominio eurocéntrico, tanto en lo que respecta al ordenamiento social, cultural y lingüístico, como a

la subordinación de saberes y conocimientos, especialmente de los indígenas y afrodescendientes. A su vez, Rama (1985) afirma que:

Esta palabra escrita viviría en América Latina como la única valedera, en oposición a la palabra hablada que pertenecía al reino de lo inseguro y lo precario [...] la escritura poseía rigidez y permanencia, un modo autónomo que remedaba la eternidad. Estaba libre de las vicisitudes y metamorfosis de la historia y, sobre todo, consolidó el orden a través de su capacidad para expresarlo con rigor a nivel cultural (32).

De este modo, la oralidad y la memoria colectiva sufrirán una drástica represión y enfrentarán la imposición del conocimiento oficial. En el caso de la población afrodescendiente, la situación es aún más compleja, ya que ocupa el último puesto de la jerarquía social y sufrió el «trauma» de la esclavitud.

Por consiguiente, la literatura, que también había sufrido el proceso homogeneizador de «blanqueamiento» y que silenció las expresiones culturales de otras etnias, se convertirá en un vehículo crucial para la difusión de valores culturales etnocéntricos. Según el pensamiento de Mendes Coelho, el uso de la literatura funcionó como:

Mecanismo propagandístico para la difusión de estos valores [que] agravó aún más la distancia que ya existía entre extranjeros, nativos y esclavos que ya constituía la unidad híbrida de la civilización americana a lo largo del proceso de formación de las sociedades americanas. De alguna manera, quizás intuitivamente, la afirmación de una literatura o cultura letrada podría entenderse como una forma de marcar rasgos de distinción y legitimidad en relación a mestizos, indios, «iletrados», por no ajustarse a los principios de este proceso de civilización (2019: 84).

Por lo tanto, es notorio que el proyecto de nación centrado en la dominación hegemónica y sus mecanismos de opresión en distintos sectores sociales desembocará en el proceso de formación literaria nacional que, como en otros países latinoamericanos, favorece el carácter hispánico, es decir, de origen ibérico. El profesor e investigador M'bare N'gom (2010), al abordar la relación entre la construcción del canon literario y la realidad peruana, critica las

posturas monolíticas y excluyentes que se ciernen sobre la crítica literaria y la historiografía:

El canon literario se ha construido en base a una supuesta homogeneidad étnica y cultural, que no deja de ser ficticia, en detrimento de la multiculturalidad real. Esa concepción monolítica de la realidad se ve reforzada por un aparato crítico también monolítico y totalizador que excluye o, mejor dicho, no tiene en cuenta a los otros discursos de la nación peruana (2010: 21-22).

Con el establecimiento del canon literario, las letras ganaron aún más prestigio y ocuparon, de una vez por todas, la posición superior en relación a las manifestaciones orales que se entendían como expresiones inferiores o folclóricas sin relevancia para la formación literaria peruana. Sin embargo, la cultura y la literatura de los marginados, especialmente la de ascendencia afrodescendiente, se despegaron de los sistemas de opresión y lograron resistir al silencio del que fueron víctimas.

Nicomedes Santa Cruz, la decolonialidad y el pensamiento *cimarrón*

Llevando nuestro enfoque al tema de los negros en el Perú, nos damos cuenta de que es en este contexto de negación y subalternización donde se inserta la cultura de descendencia africana, ya que el escenario nacional no incluye al sujeto afroperuano ni su legado cultural con respecto a la peruanidad. Ante esta situación represiva, Nicomedes Santa Cruz Gamarra (1925-1992) es un precursor en abordar temas relacionados con el universo cultural afroperuano, al afirmar un «compromiso total con la causa de mi pueblo» (2004a:17). No hay nada más significativo que un afroperuano, también invisibilizado por el sistema de exclusión, inserte en el debate público, social, político, económico, histórico, cultural y literario «la reivindicación constante de los derechos y la dignidad de los marginados, especialmente, de los afrodescendientes e indígenas peruanos, quienes son los que en mayor medida padecen esas condiciones» (Arboleda, 2017: 253).

Decimista, músico, periodista, intérprete, investigador, promotor y activista cultural, Nicomedes Santa Cruz utilizó diferentes medios

para dar voz y visibilidad al sujeto afroperuano, así como al indígena, mestizo, obrero, campesino y a todos aquellos que estaban al margen. La producción santacruzana es plural, pues el autor afroperuano no se contentó con desarrollar solo la vertiente literaria a lo largo de su carrera. Santa Cruz va más allá de componer décimas y poesía; también escribió cuentos y grabó una serie de discos con su conjunto Cumanana. Además, participó en festivales de música donde representó al Perú; dirigió, escribió y actuó en obras de teatro, y fue un reconocido director de radio y televisión. Otro aspecto relevante es la producción intelectual del autor afroperuano. Produjo ensayos en periódicos y revistas sobre temáticas relacionados directamente con la cultura, historia, religión, poesía, música y tradiciones orales de la población afrodescendientes en el Perú y en otros países de la región. También participó en eventos, congresos y conferencias nacionales e internacionales en Brasil, Cuba, Japón y África, donde participó en el coloquio «Negritud y América Latina» en 1974. A pesar del importante esfuerzo por promover la cultura y literatura afroperuana, Nicomedes Santa Cruz aún no ha recibido la atención que merece por parte de la crítica peruana contemporánea, como afirma la investigadora peruana Martha Ojeda en el prólogo del libro *Canto Negro*:

La crítica literaria actual, en el Perú, no ha reconocido cabalmente la obra del poeta, y los escasos estudios existentes, salvo excepcionales casos, se han limitado a destacar aspectos aislados de su quehacer artístico. Cabe resaltar sus grandes contribuciones a la literatura no sólo por la preservación, renovación y continuación de la décima sino también por la incorporación de una nueva voz que refleja la realidad pluricultural del Perú (2004: 2).

Sobre el silencio de la crítica peruana, el investigador Fred Rohner (2019: 466) coincide con la postura de Martha Ojeda, y afirma que «la atención prestada a poetas como Santa Cruz fue casi nula o se vio envuelta en la bruma de una concepción monolítica de lo literario, a pesar de toda la teoría crítica aprehendida». Incluso, reconoce que esta falta de reconocimiento conjuga lo étnico y lo estético:

La situación secundaria de la obra de Santa Cruz dentro del canon literario peruano obedece, sin duda, a una compleja articulación entre el juicio estético y la racialización relacionada parcialmente con la elección de la décima —de manera principal, pero no exclusiva— como forma de producción textual. La comprensión de parte de la élite literaria de la décima y el verso medido como formas «superadas» de creación poética, pero sobre todo la presunción de la décima como una forma racializada o propia de una tradición étnica distinta, colocaron a Santa Cruz y a otros poetas que hallaron en su práctica literaria un modelo productivo en los márgenes de la literatura del Perú (2019: 461).

Asimismo, Rohner (2019: 458) plantea cuestiones pertenecientes a la literariedad y señala las categorías de etnicidad, soporte textual, modos de enunciación y consumo como elementos indispensables para el análisis del fenómeno literario que no fueron considerados por el canon y por la crítica peruana, acentuando aún más el discurso hegemónico opresivo. Además, sostiene que la etnicidad es una herramienta relevante para la comprensión de lo literario. Su propósito es «explorar el testimonio de estos sujetos desde formas y espacios cercanos a sus lugares de actuación» (2019: 460); es decir, concibiendo el presente literario en otras manifestaciones culturales que se desvían del estándar europeo impuesto por la escritura en detrimento de la oralidad. La propuesta de Rohner consiste en un ejercicio crítico que pretende desestabilizar el sistema etnocéntrico de la escritura al mismo tiempo que incita una revisión de los parámetros canónicos. Inserta instrumentos de análisis en connivencia con la corporeidad literaria de la producción de grupos marginados que se expresan no solo a través de la escritura, sino a través del habla, el canto, la danza, los gestos, la música, la *performance*, que, en conjunto, traducen la literariedad de sus manifestaciones.

De esta manera, concebir la producción literaria de estos sujetos desde otra perspectiva crítica provoca una profunda e intensa ruptura con los sistemas de opresión y los mecanismos de discriminación y prejuicio racial perpetuados por las letras oficiales. Según Rohner, el preconcepto contra Nicomedes Santa Cruz

también se anuncia mediante el uso de la décima como forma poética.

Una de las características que alejan, sin duda, a Nicomedes de la creación poética de sus contemporáneos es la apuesta por las estructuras poéticas formales, como la décima, el romance y otras que cultivó durante su proceso de formación. Resulta curioso que lo considerado por la crítica como una práctica arcaizante o étnico-racializada en él fuese, sin embargo, aplaudido en otros poetas ya consagrados como Martín Adán. (2019: 19).

Sobre la posición excluyente que perpetúa el canon y la crítica literaria peruanos en relación a la literatura afrodescendiente, Olaya Rocha subraya que:

Crítica y canon han sido determinantes en la evidente descalificación de escritores afroperuanos, ya que responden a estructuras de poder eurocéntricas. Es decir, obedecen a una estética occidental que privilegia la escritura culta de un enunciador occidental(izado). Más aún, este eurocentrismo se complementa con un proyecto «andinocentrista» para reproducir discursos totalizadores que desembocan en una idea de nación unilineal donde no existe espacio para las raíces afro. Lo propio han hecho las historiografías y antologías literarias, quienes invisibilizaron al afrodescendiente como sujeto de discurso; en cambio, lo han hiper-visibleado como objeto discursivo, junto con su respectiva dosis caricaturesca, irónica e hiperbólica, motivados por un preconcepto barbarizante y exótico. Esto se refleja en el desconocimiento de la contribución literaria de numerosos escritores pertenecientes a este grupo (2016: 38).

En sus provocaciones sobre el canon peruano, Rohner incluye el aspecto pluricultural presente en la sociedad peruana, expresado a través de los diferentes sistemas que conviven en ella.

En este caso en particular, pero también en las construcciones sobre las expresiones literarias de otras poblaciones andinas, amazónicas, mestizo-urbanas, indígenas, etcétera, una de las categorías de análisis que hubiese podido inquirir sostenidamente los presupuestos desde los que se construyó nuestro canon literario hubiese sido el factor étnico-racial. No obstante, este sigue siendo un elemento periférico y circunstancial en las construcciones de lo literario en el Perú (2019: 466).

Romper las barreras impuestas por la estructura de poder dominante requiere una postura descolonizadora. Como señala Catherine Walsh (2021: 56), se necesitan proyectos políticos que busquen, además de enfrentar el

legado del colonialismo, reconstruir radicalmente el conocimiento, el poder, el ser y la vida misma. Así, la autora entiende la decolonialidad como un conjunto de procesos simultáneos y continuos de transformación y creación, como la construcción de imaginarios de condiciones sociales, repensar las relaciones de poder y enfatizar los conocimientos radicalmente diferentes.

La perspectiva decolonial adoptada por Walsh se centra en otros saberes para la construcción de otras epistemologías. Sin embargo, no excluye los vestigios del colonialismo, ya que lo concibe como parte integral de la modernidad.

Considerar la colonialidad como parte integral de la modernidad también requiere visibilizar lo que se ha invisibilizado y subordinado, es decir, las perspectivas epistemológicas que emergen de las subjetividades, historias, memorias y vivencias coloniales; subjetivas, historias, memorias y experiencias coloniales que no están simplemente ligadas al pasado colonial, sino que se (re)construyen de diferentes formas dentro de la colonialidad local y global del presente (2012: 61).

Dialogando con el pensamiento decolonial expuesto por Walsh, la profesora e investigadora Thais Luiza Colaço (2012: 8) afirma que:

El pensamiento decolonial reflexiona sobre la colonización como un gran acontecimiento prolongado con muchas rupturas y no como una etapa histórica ya superada. [...] De esta manera, quiere enfatizar que la intención no es deshacer lo colonial ni revertirlo, es decir, superar el momento colonial por el momento poscolonial. La intención es provocar una posición continua de transgresión e insurrección. Por tanto, lo decolonial implica una lucha permanente.

Una lucha continua que parte de la diferencia, de la alteridad, del «otro». Walsh define al otro como una forma de pensar colectivamente idealizada y elaborada desde la diferencia que busca liberar de las amarras de la opresión, permitiendo que las cosmogonías y cosmovisiones se manifiesten libremente e integren una nueva perspectiva crítica y filosófica en América Latina.

Es una forma de pensar que exige una elucidación radical, un uso estratégico y un juego con lo político y que ofrece posibilidades decoloniales no solo en el ámbito social y político, sino también en términos de existencia. En este sentido, esta «otra» forma de pensar se convierte en una

herramienta estratégica en la lucha por la lucha contra la inexistencia, la existencia dominada y la deshumanización, puntos clave, al parecer, para repensar el pensamiento crítico o el conocimiento desde otros lugares y espacios (2021: 63).

Acerca de la inserción de otros saberes en torno a una perspectiva crítica literaria decolonial, el profesor Rogério Mendes Coelho sostiene que:

A partir de la doble alfabetización de estos pueblos, surge un genuino y sustancial movimiento de articulación, guiado no solo por la necesidad de contar sus versiones sobre la historia de la opresión. Esta articulación identifica la oportunidad de demandas formales de participación política, isonómica y de colocaciones que legitimen y garanticen la expresión de sus cosmogonías y cosmovisiones. [...] Una forma de expresar no solo una idea de resistencia, sino, principalmente, la conciencia de una pluralidad de Historias y existencias que componen el mosaico multiconstitucional latinoamericano. Más: Testimonio autónomo de Cimarronaje, que incentiva y visibiliza la independencia y la acción crítica sobre sí mismo (2019: 91-92).

La perspectiva de *Cimarronaje* se entiende, según Mendes Coelho, «como base para la representación de los intelectuales afrodescendientes en América Latina desde la expresividad crítica y cultural a través de la literatura». Consiste en «acciones y prácticas humanas afrodescendientes interesadas en la autonomía, la libertad y el reconocimiento de sus valores articulados por los Cimarrones» (2019: 25). Mendes Coelho concibe al cimarrón como representante legítimo de las tradiciones intelectuales afrodescendientes consolidadas por derecho a «la libertad de representación de uno mismo como individuos y colectividades» (2019: 25).

Para Walsh, la palabra «cimarrón» tiene dos significados: el primero se refiere a los esclavos que huyen de la esclavitud trágica y violenta; el segundo, constituye un proceso de «recuperación y reconstrucción de la existencia, de liberación y libertad, condiciones humanas que para los afrodescendientes en la región andina (y en las Américas en general) siguen siendo esquivos» (2021: 70). Así, el reconocimiento de los aportes africanos y afrodescendientes a la realización del pensamiento superior cimarrón no

solo señaló un cambio de posiciones sociales, políticas y epistémicas, sino que también impulsa el movimiento de inserción de cosmovisiones y otras cosmogonías como instrumentos de crítica, filosofía, análisis pedagógico, cultural y literario. La investigadora también apunta que el pensamiento *Cimarrón* posee:

Carácter política y culturalmente subversivo que no se somete al monocultivo de la racialización occidental. Es un pensamiento que establece espacios autónomos y colectivos para el ejercicio del conocimiento y la existencia, conectando el pensamiento, el ser y el actuar para enfrentar la continua deshumanización de la colonialidad (2021: 71).

Mendes Coelho, al analizar cómo se desarrolló el pensamiento cimarrón en el proyecto crítico y literario de Nicomedes Santa Cruz, afirma que este contribuye significativamente a «la articulación de voces y manifestaciones culturales afroperuanas cubiertas por un proyecto *criollo* que despreciaba la legitimidad expresiva de la otredad afroperuana» (2019: 179). La obra crítica y literaria realizada por Nicomedes Santa Cruz simboliza una fractura necesaria, ya que llena los vacíos en el proceso educativo, cultural, literario y epistémico peruano. Además, cuestiona la ausencia de políticas y acciones dirigidas a los afrodescendientes, siendo él mismo un afrodescendiente hablando y escribiendo de sí mismo y de una colectividad. Sobre el comportamiento del autor afroperuano, Mendes Coelho destaca lo siguiente:

El proyecto crítico y creativo del poeta y ensayista Nicomedes Santa Cruz no solo representaría una vía alternativa de resignificación cultural basada en la presencia y aportación ancestral de África en el Perú a través de manifestaciones artísticas. Más: emprendería una revisión de lo que configuraría, o incluiría, como base y parámetro, la reescritura y dinámica del proceso de formación de la sociedad peruana. Revisión que estaría dispuesta a discutir múltiples referencias, incluso si se desplaza de la legitimidad y ocupación del espacio humano y democrático (2019: 179).

Luego, el proyecto literario y ensayístico de Nicomedes Santa Cruz inicia el proceso de reconocimiento de adentro hacia afuera. En este propósito, se sirvió de temas de la vida cotidiana y la poesía con lenguaje coloquial para alcanzar

el mayor número de personas, oyentes y públicos. De esta manera, colocó en el imaginario del pueblo las cuestiones sociales, principalmente aquellas que giran en torno de los afroperuanos. Tal postura no solo quiere hablar de la versión de su historia, sino que quiere reescribirla, reinsertando su ancestralidad, la memoria viva de los antepasados y el saber, una herencia que, a pesar de todos los movimientos represivos, resiste a todo y a todos.

La literariedad de los «otros»: el protagonismo de la oralidad

Debemos señalar aquí que la producción literaria de Santa Cruz tiene vínculos con la música, la danza y el teatro. En este entrelazamiento de expresiones artísticas se encuentra la *performance* como vínculo intermediario entre ellas. El investigador Amarino Oliveira de Queiroz destaca que «la oralidad y la conciencia identitaria caracterizan a los discursos afrodescendientes poéticos y narrativos a lo largo del siglo XX en las Américas» (2011: 6). Al comentar sobre la producción de Santa Cruz, señala que:

La pluralidad cultural latinoamericana en sus manifestaciones literarias y artísticas está presente tanto en el ensayo como en la poesía de Nicomedes Santa Cruz, inseparable de los aportes africanos, indígenas e hispanos a través de la *performance*, la oralidad, el vínculo entre la poesía y la música, la danza, la puesta en escena y el canto (2011: 7).

Para Amarino de Oliveira Queiroz, la confluencia de estas expresiones artísticas y culturales se refiere a «la idea de inscripción [que] presupone un diálogo entre lenguajes artísticos mediado por la performatividad de su expresión y desarrollado en un orden diverso, fluido, no necesariamente jerárquico» (2007: 265). Esta inscripción trasciende la concepción literaria occidental de la ciudad letrada y utiliza la «riqueza inmaterial» (Mendes Coelho, 2019: 100) para expresar la literariedad presente en estas intervenciones culturales. Mendes Coelho señala un aspecto relevante cuando afirma que «la oralidad y el cuerpo son expresividad, tecnologías e invenciones previas a la escritura» (2019: 101). Son mecanismos que ejercen la función de comunicar conocimientos, me-

morias y valores tradicionales del pueblo africano. Además, transmiten y comprenden conocimientos sagrados y filosóficos. El cuerpo es una extensión del habla como expresividad y *performance* comunicativa (2019: 100). Incluso, según Arboleda Quiñonez (2017), esta combinación de elementos en la poética de Santa Cruz también funciona como estrategia, «para la dinamización de un proceso de visibilización y reivindicación de lo afrodescendiente agenciado por intelectuales y artistas».

Al enfatizar que las décimas de Nicomedes Santa Cruz no se limitaron al soporte y formato textual en modo estricto, ya que también hizo uso de recursos audiovisuales, concluimos que también simbolizan una huella de alteridad, puesto que, al reconciliar música, poesía, danza y teatralidad, Santa Cruz restablece «herramientas pedagógicas que posibilitaron la restauración de la cultura derivada de la vertiente africana» (Arboleda, 2017: 264). El investigador Arboleda Quiñonez, todavía enfatiza que esta:

Pedagogía social a través de la poesía, la música, la danza, la décima y el ensayo, parte por reconocer a la cultura afroperuana, en tanto amalgama de experiencias particulares unidas por la impronta diaspórica de la esclavización. El cimarronaje y la espiritualidad ancestral, entre otros elementos, hace parte de un vasto entramado. De un conjunto de rasgos y procesos que delinear la aspiración y la concreción de una identidad cultural de tipo nacional, tal vez mucho más compleja que la oficializada, por la pluralidad de intercambios con las otras culturas y a futuro la necesidad de conciencia de una construcción común de toda la ciudadanía peruana (2017: 264).

La convergencia entre estos elementos, mediada por la *performance*, plantea la revisión de la definición de literatura que se libera de la imposición restrictiva del texto, legitimada por su materialidad, y la expansión de la noción de literariedad, que opone el dominio de la escritura sobre la oralidad. Rohner (2019) al analizar la reacción entre el soporte y lo textual en la producción santacruziana, afirma que:

Uno de los rasgos evidentes de la producción literaria de Santa Cruz es que esta no se circunscribió únicamente a la escritura y edición de libros de poesía. En realidad, muchos de los libros de San-

ta Cruz fueron anticipados o seguidos de discos en los cuales se recogía parte de esos poemas. En algunos casos se trataba de discos en los que la canción y la décima aparecían de forma alternada; pero en muchos otros, estuvieron dedicados exclusivamente a la edición poética de su obra. Lo cierto es que, [...] la literariedad de estas manifestaciones se hallaría en todos esos productos (466).

Un ejemplo claro que ilustra lo expuesto es el álbum doble Cumanana, publicado en 1964. Está editado junto con un folleto ilustrado que contiene las letras y descripciones de las canciones y ritmos incluidos en las grabaciones. Rohner destaca la necesidad de repensar la noción de literariedad que incorpora las expresiones de oralidad desatendidas por el contexto canónico. Sobre este aspecto, cuestiona la literariedad hegemónica.

¿Cuáles son, además de las formas de testimonialidad, las otras maneras en las que los subalternos construyen sus discursos? Lo primero que habría que señalar es que estas son tan diversas como los sujetos quieren. Las distintas narrativas, teatralidades y expresiones líricas alternan con otra cantidad más variada de producciones textuales o articulaciones complejas de discursos diversos. Muchas de estas expresiones han sido recogidas desde que el *folclor*, en tanto disciplina, echó raíces en la academia peruana; más tarde cuando la antropología sustituyó a esta disciplina en esta tarea, numerosos antropólogos centraron su atención en este tipo de manifestaciones en las que textualidad, musicalidad y *performance* se hallaban reunidas en un solo objeto (2019: 470).

De hecho, lo que propone Rohner es un ejercicio de deconstrucción de la noción de literariedad, que tiene profundas raíces en la vieja dicotomía escritura/oralidad, en la que la primera representa la cultura y la segunda su ausencia. El investigador refleja una nueva mirada hacia el «otro» y, con ello, evidencia que el testimonio, «como una forma de enunciación del subalterno se sistematizó como un “acto de habla” y pocas veces como un acto lírico, plástico o performativo de manera más amplia» (2019: 471). Esta perspectiva limita una apertura para una mejor comprensión de lo que sería la literariedad. Además, no contempla expresiones que escapaban a los moldes canónicos que aún concebían lo literario por su materialidad escrita o por medio del libro, sin considerar otros sopor-

tes y formatos textuales que tenían contenidos literarios, pero que se manifestaron a través de la oralidad.

La oralidad es étnica, es social, es históricamente determinable. Por ello, el disco será visto no solo como soporte, sino como instrumento. En los discos podrán formular su textualidad las clases populares, los afrodescendientes, pero incluso la población de origen indígena (2019: 469).

El investigador refuerza que la oralidad es también un hilo conductor para lo literario y que a través de los recursos tecnológicos audiovisuales restablece su posición protagónica frente a la literariedad. Al señalar que la oralidad «es étnica, social e históricamente determinable», Rohner enfatiza el carácter democrático de la oralidad, ya que se convierte en un instrumento que resiste los estándares establecidos por el canon hegemónico y, al mismo tiempo, permite la formulación de la textualidad de grupos subordinados.

De hecho, Nicomedes Santa Cruz, en una postura cimarrona, traza la autonomía del proyecto crítico y literario que resalta el protagonismo de la oralidad. Además, utiliza su propia cosmovisión, cosmogonía, filosofía, saberes, conocimientos y ancestralidad como mecanismos de análisis de lo literario, contraponiéndose a las estructuras coloniales del racismo.

A manera de conclusión

La legitimación de las letras oficiales desembocó directamente en el proyecto colonial de dominación. Además de eso, silenció y negó las expresividades orales de los marginados, clasificándolas como inferiores y sin importancia para la formación cultural y literaria latinoamericana. De esta manera, la consolidación del canon literario legitimó la escritura, invisibilizando la oralidad como elemento crucial de la literariedad; esta, a su vez, expresada por el cuerpo, los gestos, la voz, la música, la danza y acciones que se mezclan en *performance*. Unidas, manifiestan la literariedad de los grupos subalternizados.

En el Perú, el pensamiento cimarrón, expresado en la poética y los ensayos de Nicomedes Santa Cruz, está directamente relacionado con

su comportamiento subversivo que rompe con los patrones hegemónicos occidentales establecidos por la «ciudad letrada», reivindicando la literariedad de la oralidad y su protagonismo emergente en las manifestaciones literarias de los otros. Sin embargo, el autor afroperuano, precursor en abordar temas relacionados con el sujeto afroperuano, introduce una perspectiva literaria y crítica decolonial que defiende un reordenamiento epistémico, filosófico, pedagógico y cultural en torno a la producción intelectual afrodescendiente en el Perú. Esta perspectiva marca un paso significativo hacia la comprensión de este «otro» conocimiento a

través de instrumentos compatibles con estas expresiones culturales y literarias.

Otro aspecto importante es que, al abordar la presencia del sujeto afroperuano y sus aportes a la construcción cultural y literaria peruana, Santa Cruz impone una perspectiva superior que opera en busca de libertad, equidad y justicia social. Así, podemos concluir que la obra de Nicomedes Santa Cruz se convirtió en un referente en el proceso de visibilización de la cultura y el sujeto afroperuano por incorporar las representaciones «otras», que se posicionan delante de los discursos hegemónicos.

Bibliografía

- Aguirre, C. (2013) «Nicomedes Santa Cruz: la formación de un intelectual público afroperuano». *Revista Historica*. n.º 37, 137-168.
- Arboleda Quiñónez, S. (2017) «La constitución del pensamiento afroperuano. Un acercamiento a la formación intelectual y a la producción artística y ensayística de Nicomedes Santa Cruz (1958-1991)». *Historia y Espacio*, 13(48), 245-276.
- Campos, José. (2016) «Nicomedes Santa Cruz Gamarra. Rompiendo la invisibilidad literaria y política». *D'Palenque: literatura y afrodescendencia*, año I, n.º 1, 26-29.
- Colaço, Thais Luzia (2012) *Novas perspectivas para a antropologia jurídica na América Latina: o direito e o pensamento decolonial*. Florianópolis: Fundação Boiteux.
- Cornejo Polar, A. (1994) *Escribir en el Aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*. Lima: Ed. Horizonte.
- N'gom, M'bare (2010). «Introducción». *Escribir la identidad: creación cultural y negritud en el Perú*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Olaya Rocha, Juan (2016). «La narrativa afroperuana de José "Cheche" Campos: recuperación de la memoria histórica en Las negras noches del dolor». *D'Palenque: literatura y afrodescendencia*, año I, n.º 1, 38-44.
- De Oliveira Queiroz, A. (2011) «Alteridades artísticas e culturais afro-peruanas: Nicolás Guillén, Solano Trindade e Nicomedes Santa Cruz». *II Xiré das Letras*.
- _____ (2007) *As Inscrituras do Verbo: Dizibilidades Performáticas da Palavra Poética Africana*. [Tesis de doctorado, Universidade Federal de Pernambuco]. https://repositorio.ufpe.br/bitstream/123456789/7461/1/arquivo7401_1.pdf
- Mendes Coelho, R. (2019). *Pedagogia da Cimarronaje: a contribuição das cosmogonias e cosmovisões africanas e afrodescendentes para a crítica literária e literaturas (afro-) latino-americanas* [Tesis de doctorado, Universidad Federal de Pernambuco]. <https://repositorio.ufpe.br/bitstream/123456789/35544/1/TESE%20Rogério%20Mendes%20Coelho.pdf>
- Rama, A. (1985) *A Cidade das Letras*. Trad. Emir Sader. São Paulo: Brasiliense.
- Santa Cruz, N. (1964). *Cumanana. Poemas y canciones*. Lima: Phillips S.A.
- _____ (2004a). *Obras Completas. Poesía (1949-1989)*. Lima: Libros en Red.
- Rohner, F. (2014) «De lo no literario al otro: juicios sobre la "literariedad" en el Perú» En Giovanna Pollarolo y Luis F. Chueca (Coord.). *Historia de las literaturas en el Perú*, T. IV. *Poesía peruana: entre la fundación de su modernidad y finales del siglo XX* (455-489). Lima: PUCP – CASLIT – MINCUL.
- Walsh, C. & Fogiato Rodrigues, J. (2021). «"Outros" saberes, outras críticas: reflexões sobre as políticas e as práticas de filosofia e decolonialidade na "outra" América». *Revista X*, 16(1), 54-79.